

BRASIL - Repensando los efectos de la visita reciente del Presidente de Irán

Bruno Lima Rocha

Jueves 17 de diciembre de 2009, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Bruno Lima Rocha](#)

La reciente presencia en Brasil del presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, ha descubierto una serie de controversias que se relacionan con lo basado en reglas fundamentalistas chiítas de la política exterior del gobierno de Lula. Reconozco que las relaciones diplomáticas de Irán con otros países de nuestro continente han sido intensas, pero no me voy a detener sobre ellas ahora. En cualquier caso, me centro en la primera etapa de la gira debido a que ya lo he examinado en algunas publicaciones brasileñas.

El hecho desencadenante del debate fue un desafío justo por parte de algunos sectores del movimiento gay, derechos humanos y la comunidad judía, que protestaban contra la visita por lo que Ahmadinejad y su régimen representan. En general, no es fácil entender la crítica como correcta. Es erróneo decir que el gobierno conservador no respeta las libertades fundamentales, viola el derecho de libertad religiosa y la persecución de las minorías sexuales. Para empeorar las cosas, refuerza la crítica absurda de que Ahmadinejad declaró que "no hubo Holocausto" y cosas por el estilo. Pero lo que me sorprende es el silencio de los líderes de opinión cínicos que lo critican y no dicen nada sobre las anteriores visitas a Brasil del presidente israelí, Shimon Peres.

No es necesario establecer aquí la lista de crímenes de guerra, del Estado y los crímenes de lesa humanidad cometidos por los operadores políticos-militares de Israel contra la población árabe. Si el Gobierno persigue los ayatolás iraníes persigue a Judíos, musulmanes sunitas y cristianos de diferentes confesiones religiosas, los bahá'ís de la derecha sionista son financiados por la ayuda exterior de los EE.UU. para reprimir a los palestinos, drusos, chiíes y suníes libaneses y jordanos. En cuanto a los riesgos para la humanidad, "no hay diferencia sustancial entre el uso de la energía nuclear por Israel (que tiene la bomba) e Irán (que es probable que tenga la bomba).

En teoría de las protestas estaban tratando de influir en la política exterior de Brasil por profundizar las relaciones diplomáticas con los países que violan los valores democráticos. Afirmo que esta premisa es falsa. Si hubiera verdadera intención de defender la democracia, una amplia gama de entidades debería obligar al país a triplicar su agresión contra la aberración jurídica denominada bahía de Guantánamo. Los Estados Unidos, en su arrogancia imperial, secuestran a sospechosos en varios países, la tortura es mantenida durante años y cree que los extranjeros capturados en el extranjero, caen bajo la jurisdicción de sus propias leyes. Y ante el asombro de muchos, estos crímenes se siguen aplicando en la administración de Obama. Lamentablemente, los medios de comunicación brasileños volvieron sus baterías sólo contra el jefe simbólico del estado de Irán.

Tampoco estamos aquí para apoyar al gobierno de Ahmadinejad. La crítica de la izquierda no debe tener la tentación de alabar el fundamentalista político autoritario. Irán ocupa un papel interesante en el escenario mundial para contrarrestar la acción colonialista de Israel en el Oriente Medio y el mundo árabe y pan-islámico. Pero eso es todo. Internamente este esquema refuerza los valores conservadores, viola los derechos humanos y por su brutalidad, proporciona orientación para posiciones pro-occidentales. Es decir, cualquier tipo de pensamiento igualitario tendrá que añadir el apoyo al régimen de Teherán y no la acción imperialista en Tel Aviv.

Desgraciadamente, Noam Chomsky, una vez más que está en lo correcto. Es lamentable que la hermosa tradición del pueblo judío socialista y humanitario sea amordazada por la derecha sionista, la opinión de control fuera de esta comunidad. Este es el caso de la Liga Anti-difamación (Anti-Defamation League,

conocido como ADL en la sigla en Inglés) y en el control de la mayoría de las organizaciones sionistas en América Latina. Se trata de una loable excepción de las entidades y asociaciones en Argentina y en el caso brasileño, el histórico Sholem Aleijem Association (ASA, que concentra judíos de izquierda). Es la misma desgracia cuando, en Brasil (y en la mayoría del mundo occidental), estamos bombardeados por los conceptos y hechos medio poco o mal contextualizados.

Por supuesto, estas palabras anteriores, que ahora son comunes en la lengua de Cervantes, y que las dijo en portugués Camoes en su versión brasileña, había causado daños y prejuicios de todo tipo. Créanme, la derecha sionista es proporcionalmente muy poderosa en Brasil, y fortalece sus argumentos basándose en la vergüenza del conflicto árabe-brasileño, la imagen de los últimos exponentes de la colonia de descendientes de Ismail. Como en otros países del continente, una parte significativa de ellos (como los expresidentes ecuatorianos depuestos por puebladas, Abdalah Bucaram y Jamil Murad) está activa en las élites más espantosas de América Latina. La nueva muestra tuvo su origen el hombre de negocios de origen sirio Alfredo Yabrán y su amigo y rival, también primo, Carlos Saúl Menem.

La hermosa tradición socialista del pueblo judío fue destacada por el escritor Eduardo Galeano, a la que dedicó un bello artículo condenando los ataques Israel contra el sur del Líbano y Gaza antes de enero pasado. Cientos de judíos sin embargo fueron asesinados en Sudamérica por las dictaduras militares que el Estado de Menahem Begin ha ayudado a mantener. En la actualidad, esta política se refleja en el apoyo de Israel al golpe de Estado en Honduras.

Repito aquí una frase final que dice a un miembro de la derecha sionista de Río Grande do Sul, estado sureño donde vivo: "Mis héroes de su etnia cayeron en Varsovia, hicieron campaña en el Bund antes y después de la Matzpen, que, como dijo Cohn Bendit (cuando estaba en buena fase) debería ser el orgullo de los Judíos. Afortunadamente, estos mártires han garantizado a sus hijos, tanto lo teórico y lo práctico, como se puede ver a continuación. "

Dedico este breve artículo a dos militantes judíos asesinados por la dictadura militar brasileña, que fuera entrenada por el mismo imperio que el Estado de Israel, para vergüenza del pensamiento socialista de todo tipo. Sin embargo, siempre podremos contar con la valiosa contribución de los militantes de origen y cultura judía. Estas breves palabras al periodista Vladimir Herzog (1937-1975), de la TV Cultura, asesinado en 1975, ahorcado en su celda cuando voluntariamente se presentó a declarar. También Lavelberg Lara (1944-1971 guerrilla), quien fuera asesinada en circunstancias que aún no se comprenden totalmente en Salvador de Bahia. Lara estaba embarazada de un hijo con el ex capitán del Ejército Brasileño, Carlos Lamarca. En memoria de ellos dos, hago este sencillo homenaje, agregando que me uno al precedente establecido por Eduardo Galeano.

blimarocha[AT]gmail.com